

"NO HAY QUE CREAR FALSAS ILUSIONES SINO QUE LUCHAR"

Porque es demasiada la vergüenza que es para nosotros el tolerar que Chile, la Patria, sea vendida, enajenada y esquilnada al mejor postor.

Porque basta que los niños chilenos sean empujados al crimen, a la prostitución, a la mendicidad y a la vagancia.

Porque no es posible la solución a los problemas que aquejan al pueblo chileno dentro de las reglas del juego impulsadas por el régimen.

Por todo ello: Es necesario, es urgente, es imperativo, hacer lo que hasta ahora no se ha hecho: es necesario levar y mejorar la contribución para arrinconar al tirano; anar fuerzas de todos los que están interesados por alcanzar la democracia, la libertad y la justicia para toda la ciudadanía. Cada uno de nosotros podemos y debemos trabajar mejor para asegurar que la dictadura tenga realmente los días contados.

Los heroicos ejemplos de la lucha liberadora de los pueblos hermanos de Nicaragua, Haití y Filipinas es claro. Si ellos lo lograron, ¿por qué no nosotros?

Porque hay que detener el entreguismo de los medios de comunicación de masas del oficialismo, y de la prostituida política educacional y cultural del régimen fascista.

Porque ya se ha sufrido demasiado, mucho más que demasiado, el crimen, la re presión, la tortura y la cárcel. Se sufre la política represiva del fascismo en la calle, en la fábrica, en el campo y en los colegios.

Porque no se puede vivir la amargura del exilio sin ir perdiendo nuestra identidad como pueblo y como raza, nuestra alegría de vivir. El exilio es, también, una forma de exterminio político, lento pero inexorable. Con ello es Pinochet quien gana; la Patria pierde profesionales, dirigentes y luchadores sociales de primera línea. Chilenos todos.

Porque en el Mundo estallarían un grito de alegría al saberse la caída de Pinochet y su corrupto régimen.

Porque si bien es cierto hoy en día es necesaria la unidad en la acción de todos los que se oponen al régimen, no es menos cierto que la espera no puede ser eterna de aquellos que todavía persisten quedar al margen de la historia. Sobre todo si al final se estaría esperando a directivas que se van a quedar rezagadas si insisten en chantajear su valioso aporte.

LA REBELION YA GALOPA EN NUESTRA PATRIA!



Con la Razón y la Fuerza, VENCEREMOS!

LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO DEBE TERMINAR

CARTA DEL PARTIDO COMUNISTA AL GENERAL CANESSA:

Al señor Vice-Comandante en Jefe del Ejército Teniente General JULIO CANESSA ROBERTS Presente

Teniente General:

Hemos tenido la oportunidad de conocer in-extenso el discurso que Ud. pronunció el 11 de noviembre último en la inauguración de la XVI Conferencia de Ejércitos Americanos que tuvo lugar en nuestro país. Consideramos ese discurso de suma gravedad. En él usted aboga por continuar la lucha contra el comunismo como lo estipula la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, es decir, como una guerra contra su propio pueblo.

Esta guerra al comunismo o, como también se dice, contra la subversión interior, dura ya más de doce años. Entre los detenidos, exiliados, torturados y asesinados, abundan los comunistas. Pero, también existen numerosos socialistas, miltistas, radicales, demócratas cristianos, gente sin partido y hasta sacerdotes y religiosos. Se confirma, una vez

más, la verdad que contienen los versos del gran dramaturgo alemán Bertold Brecht en el sentido de que, bajo el fascismo, la represión comienza por los comunistas y continúa hasta abarcar, una por una, a todas las corrientes democráticas y humanistas.

La llamada guerra contra el comunismo ha causado considerables estragos en lo económico, en lo social, en el nivel y la calidad de vida de gran parte de la población, en los servicios de educación y de salud, en lo sicológico y moral. Por eso, la inmensa mayoría del país está porque terminen dicha guerra y la dictadura militar que la lleva a cabo. Esta dictadura carceca ya casi por completo de apoyo civil. Hasta la mayoría de la Derecha se ha pasado a la oposición o se ha distanciado del régimen. Hoy existe una Oposición de izquierda, de centro y de derecha, que refleja virtualmente a todo el espectro político nacional. Más aun, en las Fuerzas Armadas, que han constituido y constituyen todavía el principal sostén de Pinochet, han aparecido públicamente voces disonantes y surgen, en una u otra forma, la idea de que ya es tiempo de facilitar el paso a un régimen democrático civil. El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Fernando Matthei, se ha manifestado públicamente por dialogar con los firmantes del llamado Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia. Está claro que la del señor Matthei no es una voz solitaria. El expresa el pensamiento de la institución que comanda. Como usted sabe, en las demás ramas de las FF.AA. hay incluso altos oficiales que tienen posiciones semejantes.

(No le parece a Ud. que el país está harto de esta guerra que ya ha producido miles de muertos, el destierro de cientos de miles de personas y la destrucción de gran parte del aparato económico nacional?)

¿Cómo seguir embolando, entonces, la bandera de la llamada guerra contra el comunismo, que

repudia la inmensa mayoría de la nación y que se objeta en el seno de las propias instituciones castrenses?

EL PATRIOTISMO SE MIDE POR LA ACTITUD FRENTE AL IMPERIALISMO

Teniente General: en su discurso del 11 de noviembre, usted síndica al comunismo y, más concretamente, a nuestro Partido como enemigo de la soberanía y de la independencia nacionales y como una organización que responde a las órdenes y a los intereses de la Unión Soviética. Estas son duras habladurías, meras repeticiones de frases huecas y de cliché. Nuestro Partido tiene el orgullo patriótico y revolucionario de haber defendido siempre los intereses de su pueblo y de su país. Nació a la vida chilena, bajo la dirección del eminente dirigente obrero Luis Emilio Recabarren, en la época en que ya el imperialismo había surgido en el mundo y sus tentáculos habían llegado a nuestro propio territorio, apoderándose del cobre y de casi todo el salitre. Desde aquel tiempo, hasta hoy, el patriotismo se mide, ante todo, por la actitud que se tenga frente al imperialismo. La nuestra ha sido invariable y consecuentemente patriótica. Fuimos el primer partido —y durante largo tiempo el único— que alzó en la pampa salitrera y en las minas de cobre la bandera de Chile contra el saqueo y la prepotencia imperialistas. En ese entonces, las empresas extranjeras del cobre y del salitre reemplazaban por fichas la moneda nacional, tenían su propia policía armada, no admitían otro comercio que el de sus pulperías y prohibían al libre acceso a los campamentos mineros de los ciudadanos que no vivían en ellos, donde tampoco regían los derechos y libertades democráticas consagrados en la constitución y las leyes. Contra tales abusos y atropellos a la soberanía nacional, los comunistas

luchamos ardorosa e incansablemente. A mayor abundamiento, ninguna ley ni concesión alguna al imperialismo ha contado en el país con el apoyo de ni siquiera un militante comunista. Por el contrario, siempre hemos luchado y lucharemos contra la entrega y por la recuperación de nuestras riquezas nacionales. Al respecto, es elocuente el hecho de que el primer proyecto de nacionalización del cobre fue presentado en el Senado, en 1952, por dos relevantes miembros de nuestro Partido, los preclaros obreros Elías Laferte y Salvador Ocampo.

Por lo visto, usted tiene una concepción del patriotismo completamente diferente. Al tenor del discurso suyo, al cual nos venimos refiriendo, su patriotismo se identifica con los intereses del imperialismo. Usted exalta la doctrina Monroe, que surgió con el lema de "América para los americanos" —en la práctica para los imperialistas norteamericanos— y realma su adhesión, a todos los tratados que nos atan al imperialismo estadounidense. Con todo esto, no podemos sino constatar que usted, como otros oficiales de las FF.AA. de Chile, están bajo la influencia de la ideología imperialista. De otro modo no se explica esta actitud respecto a los comunistas, ni su inextinguible adhesión a la doctrina de la seguridad nacional, ni las tendenciosas referencias que en su discurso hace a Cuba y Nicaragua, países hermanos que luchan heroicamente por su independencia y por el derecho a determinar sus destinos.

Observamos con pena que esta ciega adhesión a los intereses del imperio del norte lo haya llevado en su discurso a exaltar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Este tratado nació con el pretexto de enfrentar continentalmente la agre-